

Texto: Hebreos 10:19-22
Tema: Acerquémonos con confianza
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

Hebreos 10:19-22, “**19** Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, **20** por un camino nuevo y vivo que El inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, Su carne, **21** y puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, **22** acerquémonos con corazón sincero (verdadero), en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.”¹(NBLA)

VERDAD PRINCIPAL: ¡Por el perfecto sacrificio de Jesucristo y por Su sacerdocio perpetuo, podemos entrar con confianza a la presencia del Dios todo santo!

Introducción

Los que están manchados de pecado no pueden entrar la presencia del Dios todo santo. ¿Cómo es que estos versículos enseñan el pleno acceso a Su presencia?

I. Entrada al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús por medio de Su carne

II. Nuestro gran Sacerdote

III. Acerquémonos con corazón sincero en plena certidumbre de fe.

Conclusión

¡Qué no esperemos hasta que “sentimos” acercarnos a Dios en el Lugar Santísimo! Más bien, ¡qué nos acerquemos en plena certidumbre de fe!

¹ por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. www.NuevaBiblia.com

DESARROLLO

Introducción

Continuamos con Hebreos 10:19-22. El título es, “Acerquémonos con confianza”.

¿Jamás te has preguntado cómo es que una persona que está tan manchada de pecado puede entrar la presencia del Dios todo santo?

En Isaías 6 tenemos la historia de cuando Isaías vio a Yahweh Dios sobre Su trono y la reacción que tuvo al estar en la presencia del Dios todo santo.

Isaías 6:1-5

Aunque Isaías era un profeta de Dios siendo uno hombre muy santo, él entendió que de ninguna forma podía estar de pie frente al Dios infinitamente santo. Él entendía que por ser criatura y también por su pecado, de ninguna forma merecía estar en la presencia de Dios. En sí, llamó una maldición sobre sí al decir, “¡Ay de mí!”, cuando vio a Yahweh Dios. Él entendía la seriedad de estar en la presencia de Yahweh y también entendía su problema grave por su pecado.

Me da mucha vergüenza pensar en como yo y todos nosotros muchas veces tratamos a Yahweh Dios como si tuviera menos importancia que casi cualquier otra cosa. No pasamos mucho tiempo en Su Palabra meditando en Su grandeza y Su bondad para con nosotros. No priorizamos el participar con la iglesia para alabar a Dios y animarnos mutuamente. En fin, muchas veces tratamos a Dios como si Le estuviéramos haciendo un favor grande cuando apartamos tiempo para Él.

Es más, respecto a los mandatos de Dios, los vemos como Dios fuera un aguafiestas quien quiere arruinar toda nuestra diversión. Nos irritamos contra Dios y otros creyentes cuando nos llaman la atención de algo malo en nuestras vidas. Nos rebelamos contra la autoridad que Él ha establecido para nuestro bien, tanto en el hogar, como en la iglesia.

Si tú y yo realmente nos pusiéramos a pensar en estas verdades, sí o sí tendría que surgir la siguiente pregunta, ¿Es posible que un pecador como yo pueda entrar la presencia del Dios todo santo? Y si es posible, ¿cómo es posible?

Eso es lo que trataremos esta mañana. Para el contexto vamos a leer Hebreos 10:10-25.

VERDAD PRINCIPAL: ¡Por el perfecto sacrificio de Jesucristo y por Su sacerdocio perpetuo, podemos entrar con confianza a la presencia del Dios todo santo!

En estos sermones, entre otros recursos, estoy usando algo del material de los sermones del teólogo James White de su estudio de Hebreos que se encuentran en Sermonaudio.² También estaré usando la Nueva Biblia de las Américas.

I. Entrada al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús por medio de Su carne

Hebreos 10:19-20

El versículo 19 marca una transición importante en la carta. Hasta este punto, el autor ha estado enseñando los fundamentos de cuanto mejor es Jesucristo que todo lo que había antes. También ha estado mostrando Su perfección en toda Su vida y obra salvadora.

La palabra “entonces” marca esta transición. Hebreos 10:19-21 son un resumen muy corto de la obra perfecta de Jesucristo. Hebreos 10:22 en adelante nos va exhortando de cómo debemos vivir a consecuencia de estas verdades fundamentales.

Me explico. El “entonces” mira atrás a todo lo que se ha enseñado que es resumido en Hebreos 10:19-21. Este resumen es lo siguiente, “puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre y cuerpo sacrificado de Jesucristo” y “puesto que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios”.

El “entonces” también mira a lo que viene en forma de las exhortaciones. Estas exhortaciones en este contexto inmediato son: “acercuémonos con corazón sincero” (v22); “mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza” (v23); y “consideremos cómo estimularnos al amor y las buenas obras no dejando de congregarnos” (v24-25).

Después de estas exhortaciones vienen otras en los siguientes versículos y capítulos.

La primera parte del resumen tiene que ver con el sacrificio perfecto de Jesucristo y la bendición infinita que es nuestra, la bendición de poder entrar al Lugar Santísimo con confianza. La Reina Valera traduce la palabra “confianza” como “libertad”. En este contexto están bien las dos traducciones, pero creo que “confianza” es un poco mejor. Explicaré la razón en los próximos minutos.

¿Qué significa el “Lugar Santísimo”? En resumidas cuentas, es la presencia inmediata de Yahweh Dios. En el tabernáculo que se construyó en el desierto, el segundo velo tapaba

² Dr. James White Sermons | SermonAudio.
[https://www.sermonaudio.com/search.asp?subsetitem=Study+in+Hebrews&subsetcat=series&keyword=Dr._James_White&S](https://www.sermonaudio.com/search.asp?subsetitem=Study+in+Hebrews&subsetcat=series&keyword=Dr._James_White&SpeakerOnly=true)
peakerOnly=true. Accedido 21 de diciembre de 2023.

la entrada a este Lugar Santísimo. En este Lugar Santísimo había el arca del pacto. En la tapa del arca, que era el propiciatorio, tenían labrados los querubines de la gloria que daban sombra al propiciatorio. Fue en el vacío, entre las alas de estos querubines, que moraba la presencia especial de Yahweh Dios.

Así, la pregunta es, ¿cada miembro del primer pacto podía entrar con libertad y confianza al Lugar Santísimo siempre y cuando quería? La respuesta es, “¡NO!

Aún si una persona formaba parte del pueblo de Yahweh Dios, no tenía acceso directo a Su presencia. Se puede resumir el acceso a la presencia inmediata de Dios de esta forma:

1. ¿Cualquier ser humano, sea cual sea su nación, podía entrar el Lugar Santísimo? ¡NO! Tenía que ser israelita que era miembro del primer pacto.
2. ¿Cualquier israelita, sea quien sea, podía entrar el Lugar Santísimo? ¡NO! Tenía que ser de la tribu de Leví.
3. ¿Cualquier miembro de la tribu de Leví podía entrar con libertad y confianza? ¡NO! Tenía que ser del linaje de Aarón, quienes eran los sacerdotes.
4. ¿Cualquier descendiente del linaje de Aarón podía entrar con libertad? ¡NO! Tenía que ser solo el sumo sacerdote de Dios.
5. ¿El sumo sacerdote podía entrar con libertad cuando quisiera? ¡NO! Tenía que entrar solo en el día señalado y con los sacrificios señalados por Dios.

Con esto debemos entender que la entrada a la presencia especial de Yahweh Dios estaba bastante restringida. Entendiendo todo esto, es muy obvio que no había “libertad” ni “confianza” para entrar el Lugar Santísimo. ¿Qué es lo que le podría suceder? El juicio inmediato de Dios resultando en su muerte como les pasó a los hijos mayores de Aarón. La gente no podía tener la plena confianza de entrar el Lugar Santísimo sin experimentar este castigo.

A diferencia de esto, Hebreos 10:19 dice lo siguiente, “puesto que tenemos confianza”. Es algo que el autor asegura que “nosotros” tenemos. Podemos hacer la pregunta, ¿quién es el “nosotros” que tiene esta confianza? Podemos ir pasando por la carta para tener la respuesta. Algunas descripciones de estas personas son las siguientes:

- Los que no descuidan la salvación en Jesús (2:3).
- Los que son “santificados” (separados del mundo y apartados a Dios) (2:11; 10:14)
- Los hijos de Dios (2:14).
- La descendencia de Abraham (2:16).
- Los participantes del llamamiento celestial (3:1).
- Los que retienen su confianza y seguridad en Cristo (3:6, 14).
- Los que entran el reposo en Cristo (4:11).

- Los que tienen a Jesús como su Sumo Sacerdote (4:14).
- Los que producen el fruto de la salvación (6:9).
- Los que participan del nuevo pacto en Jesús (7:22; 8:6, 10).
- Los que se acercan a Dios por medio de Jesús (7:25).
- Las personas por las cuales Jesús intercede (7:25).
- Los que tienen la ley de Dios escrita en sus corazones (8:10).
- Los que tienen a Yahweh por su Dios y Lo conocen (8:10-11).
- Los que tienen sus pecados perdonados por el sacrificio perfecto de Cristo (8:12; 9:15; 10:12).

Este grupo de personas tiene confianza para entrar al Lugar Santísimo. Es decir, este grupo de personas puede entrar la presencia inmediata de Dios con confianza sin miedo a sufrir el castigo de muerte.

¿A base de que estas personas pueden tener tal confianza? Hebreos 10:19-21 nos dan el resumen. Primero es a base del sacrificio perfecto de Jesucristo. Hebreos 10:19 dice, “por la sangre de Jesús”.

Recordemos que, en el día de expiación, el sumo sacerdote llevaba la sangre del sacrificio adentro del Lugar Santísimo para rociarla sobre el propiciatorio en la presencia de Yahweh Dios. Eso fue para cubrir el pecado, pero no fue la satisfacción real para destruir el pecado.

Hebreos 9:22

En cambio, la sangre de Jesucristo, realmente provee para el perdón del pecado y para la satisfacción de la ira de Dios Padre contra el pecador.

Hebreos 9:11-12; 24-28; 10:1-4, 11-14

Así que, por el hecho de haber sido rescatados eternamente, perdonados, y hechos perfectos por el sacrificio de Cristo en el derramamiento de Su sangre, nosotros podemos entrar con confianza a la presencia misma de Dios Padre. Recalco que no es por ningún mérito propio, sino solo por lo que Jesús ha hecho a nuestro favor. La sangre de Jesús que Él llevó dentro del Lugar Santísimo celestial delante del Padre es lo que nos limpia de toda nuestra suciedad.

Continuando con Hebreos 10:20, dice que esta confianza que tenemos para entrar al Lugar Santísimo es también “por un camino nuevo y vivo que El inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, Su carne,”

Recordemos que el acceso al Lugar Santísimo fue cerrado por el velo que dividía el Lugar Santo del Lugar Santísimo. Este velo restringía la entrada a la presencia de Dios Padre. ¿Qué es lo que pasó cuando murió Jesús?

Lucas 22:19; Mateo 27:51

La razón por la cual el velo del templo se rasgó en dos fue para manifestar a todos que el acceso a la presencia de Dios ya fue abierto porque ya se había ofrecido el perfecto sacrificio que quitaba el pecado. Así que, cuando fue partido el cuerpo de Jesús derramando su sangre, fue abierto el camino al Lugar Santísimo y la presencia de Dios.

Este camino a la presencia de Dios Padre fue “inaugurado”, abierto, iniciado, cuando Jesús murió y Su cuerpo fue partido. No es un camino que ya existía. Más bien, fue un camino completamente nuevo.

El comentarista Kistemaker dice,

“El término *camino* es descrito como “nuevo y vivo. Lamentablemente, la traducción “nuevo” es incompleta, ya que la palabra griega significa en realidad “recién degollada”. Es un término que se relaciona con los sacrificios religiosos. El adjetivo *vivo* significa que el camino que Cristo ha abierto para nosotros no es un callejón sin salida. Es más bien un camino que nos lleva a la salvación, ante la presencia misma de Dios.”³

Jesucristo es quien fue degollado y sacrificado como el cordero de Dios sin mancha. Por Su sacrificio de Sí mismo, este camino fue abierto a la presencia de Dios.

También Cevallos dice,

“El camino que Jesús nos abrió es siempre nuevo, porque nunca envejece ni caduca (8:13). También es un camino *vivo*. No es una cosa, ni una doctrina, sino una persona, Jesucristo mismo (ver Juan 14:6). Para acercarnos a Dios no seguimos ciertas reglas, sino a una persona que va adelante. Esta persona no es una figura del pasado, sino una que resucitó y vive en el presente; tiene una vida indestructible (7:16) y la comparte con sus seguidores. Como el pueblo de Israel entró en el lugar santísimo simbólicamente por el sumo sacerdote que les representaba, así nosotros entramos a

³ Simon J. Kistemaker, *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1991), 337.

la verdadera presencia de Dios por nuestra participación en Jesucristo, nuestro gran sumo sacerdote.”⁴

Debemos entender que el primer pacto no producía vida porque los sacrificios eran un recordatorio de pecados y la ley no podía transformar la vida. En contraposición con el primer pacto, este camino es un camino vivo porque la vida reside en Jesucristo.

Juan 1:4; 11:25-26

Solo por el sacrificio perfecto de Jesucristo podemos entrar con confianza a la presencia de Dios. No existe nada en nosotros que da vida, la vida que tenemos y el acceso a Dios que tenemos es solo por Jesucristo. No solo por Su sacrificio perfecto, sino también porque Él es nuestro gran Sacerdote.

Continuamos con el segundo punto del bosquejo y hebreos 10:21.

II. Nuestro gran Sacerdote

Hebreos 10:19-22

Recordemos que las palabras, “puesto que” en Hebreos 10:21 hacen referencia a la segunda base por la cual nosotros podemos acercarnos con confianza a la presencia de Dios.

También debemos recordar que el “nosotros” incluye solo las personas quienes confían en Jesucristo y Su obra perfecta. Esta carta fue escrita a personas que eran tentadas a abandonar a Jesucristo para volver a ofrecer los sacrificios del primer pacto. Pero si una persona llegara a rechazar a Jesús y Su obra perfecta, no sería incluida en este “nosotros”.

Así, ¿qué es lo que “nosotros” tenemos? Nosotros tenemos un “Gran Sacerdote”.

El comentarista Cevallos dice,

⁴ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 115–116.

“*Gran sacerdote* es la traducción literal de un título hebreo que se aplicaba al sumo sacerdote. . . Si el sumo sacerdote en el tiempo del antiguo pacto era el “gran sacerdote” en relación con los otros sacerdotes de su tiempo, Cristo es el *gran sacerdote* en sentido absoluto: incomparablemente superior a todos los demás sacerdotes y sumos sacerdotes.”⁵

Una y otra vez en esta carta se destaca que Jesucristo es infinitamente mejor que todos los sacerdotes anteriores. Hay muchas razones por esto.

Primero, Él fue hecho como nosotros, tomando nuestra naturaleza y nos ha hecho “Sus hermanos”.

Hebreos 2:17

La diferencia infinita entre Él y nosotros es que Él nunca pecó y así no necesitaba ofrecer sacrificios por Sus propios pecados.

Hebreos 7:26-27

Este “Gran Sacerdote” no llegó a ser sacerdote por linaje humana, sino que fue constituido sacerdote por Dios mismo. Él recibió Su sacerdocio por un juramento directo de Dios. Solo nuestro Gran Sacerdote Jesús fue instalado en Su oficio sacerdotal de esta manera.

Hebreos 5:10; 7:21

Este Gran Sacerdote es el mediador y garante del nuevo pacto.

Hebreos 8:6

Este Gran Sacerdote introdujo Su único y perfecto sacrificio al tabernáculo celestial, el verdadero tabernáculo.

Hebreos 6:19-20; 8:1-2; 9:24-26

⁵ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 116.

Finalmente, este Gran Sacerdote no tiene el mismo problema que otros sacerdotes. Este Sumo Sacerdote no morirá jamás y así vive para siempre para interceder perpetuamente por los Suyos.

Hebreos 7:23-25

A base de Su sacrificio y Su obra sacerdotal, ¡nuestro Gran Sacerdote es poderoso para salvar para siempre! No debemos dudar de Su poder para con nosotros. Debemos confiar plenamente en Él, Su sacrificio y Su poder para interceder a nuestro favor.

Un pasaje más para pasar a Hebreos 10:22.

Hebreos 4:14-16

III. Acerquémonos con corazón sincero en plena certidumbre de fe.

Hebreos 10:19-22

Hebreos 10:22 empieza con un mandato. El mandato es, “acerquémonos”. Primero debemos entender a donde debemos acercarnos. Este acercamiento es a Dios mismo quien está en el “Lugar Santísimo”. Es acercarnos a la presencia de Dios.

Este mandato de acercarnos es a base de todo lo que hemos visto en los últimos versículos, el perfecto sacrificio y sacerdocio de Jesucristo. No nos acercamos a Dios a base de nuestros propios méritos, sino solo por los méritos de Jesucristo en lo que Él ha realizado y lo que Él sigue realizando a nuestro favor. Todo lo que hemos meditado en los primeros dos puntos esta mañana.

Volviendo al mandato. Otra vez, este mandato es “acerquémonos”. No es mantenernos distantes. Pregunto, cuando se inauguró el primer pacto, ¿cuál fue el mandato de Yahweh Dios?

Éxodo 19:21; 20:18-21

Cuando se inauguró el primer pacto, el pueblo tenía que mantenerse lejos de la presencia de Dios. Yahweh Dios mismo ordenó que ellos no se acercaran.

En cambio, nosotros, los que hemos sido santificados por la obra perfecta de Jesucristo, hemos recibido la orden de acercarnos a Dios “en plena certidumbre de fe”. Ahora no debemos temer que Yahweh va a interrumpir en contra de nosotros para matarnos. La razón es que Él nos ve perfectos por medio de Jesucristo.

El teólogo James White hizo una buena pregunta, “¿qué estamos diciendo de Dios si no creemos Su Palabra y Sus promesas?”⁶ Le estamos diciendo que no es digno de confianza. En este contexto Le estamos diciendo que no creemos que el sacrificio y el sacerdocio de Cristo es suficiente para nosotros. Le estamos diciendo que creemos tener un camino mejor para la vida y que podemos hacerla a nuestra manera. Todas estas actitudes y acciones son un pleno insulto a Dios y a Su Mesías Jesucristo. La verdad es que, si tú eres cristiano, tienes que arrepentirte de estas acciones y actitudes.

También, si tú te mantienes distante del Señor es desobediencia a este mandato que nos ha dado. Jesucristo se ha dado en sacrificio para que recibiéramos Su perdón y para que ya pudiéramos acercarnos a Dios con una conciencia limpia.

Si tú eres cristiano viviendo en pecado vas a estar alejado de Dios. En esto, debes saber que tu pecado no solo es el pecado en cual estas viviendo, sino también estás viviendo en la desobediencia de alejarte de Dios cuando Él ha hecho todo para que tú te acercas a Él.

¿Qué dice Hebreos 10:22 de cómo debemos acercarnos a Dios? Primero dice que debemos acercarnos con corazón sincero. Un corazón sincero es uno que no tienen doblez. Es un corazón que realmente desea estar en la presencia de Dios.

Si hay pecado que se destaca en nuestra cultura, es el pecado del engaño y la doblez. Primero, el no creyente por definición vive engañándose respecto a su relación con el Creador Dios. Pero aún nosotros los creyentes, muchas veces fingimos obediencia a Dios con un corazón que está buscando sacar provecho de la situación y de otras personas.

El comentarista Cevallos dice,

“Es necesario que en el centro del ser tengamos un deseo sincero de relacionarnos con Dios; no podemos fingir lealtad a él. La misma palabra traducida *sincero* aquí aparece en 8:2 y 9:24, donde se traduce *verdadero* y se refiere al santuario celestial. El *corazón sincero* es el corazón cuyo fundamento y contenido son las cosas celestiales, eternas. Es constante y sincero porque está centrado en lo eterno.

⁶ «Let Us Draw Near With A True Heart Sprinkled Clean». SermonAudio, <https://www.sermonaudio.com/sermoninfo.asp?m=t&s=1127111326539>. Accedido 18 de abril de 2024.

Segundo, nos acercamos *en plena certidumbre de fe*. El cap. 11 cita ejemplos de esta fe en Dios que da la seguridad de que Dios nos recibe cuando nos acercamos.”⁷

Este corazón verdadero es el que tiene su fe firmemente fundamentada en Dios y Su Palabra. Tiene su fe firmemente fundamentada en la perfección de la persona y la obra de nuestro Gran Sacerdote.

Hebreos 11:1

Moisés mismo es un ejemplo de esta clase de fe. Él no miraba lo temporal ni la recompensa terrenal. Él confiaba en Dios para recibir la recompensa eterna.

Hebreos 11:24-26

Cuando confiamos en Dios y Su Gran Sacerdote, no ponemos nuestra fe ni nuestra esperanza en la “salvación” que ofrece este mundo. Solo hay uno que es digno de nuestra confianza y él es nuestro Gran Sacerdote. Él es único en proveernos la salvación.

Cuando tú te aproximas a la muerte, ¿en qué vas a basar tu confianza? ¿Vas a buscarla en algo terrenal? Te aseguro que si has confiado en algo terrenal, al pasar de esta vida, te darás cuenta que te has equivocado gravemente. La única “ancla” segura para nuestras almas es de basar nuestra confianza en la salvación de Jesucristo para poder pasar la eternidad en la presencia inmediata de Dios.

Lo increíble es que no necesitamos esperar pasar por la puerta de la muerte para estar en la presencia de Dios. Por medio de Jesucristo tenemos el mandato y el privilegio de entrar la presencia de Dios con confianza en plena certidumbre de fe.

Continuamos con la segunda mitad del Hebreos 10:22.

La segunda parte del versículo comienza con, “teniendo nuestro corazón purificado . . .” La Reina Valera traduce esta parte como, “purificados los corazones”. La Biblia NET la traduce como, “porque hemos tenido nuestros corazones rociados”⁸

⁷ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 116.

⁸ Biblical Studies Press, *The NET Bible First Edition; Bible. English. NET Bible.*; *The NET Bible* (Biblical Studies Press, 2005), He 10:22.

Yo creo que esta última traducción es la mejor porque nos ayuda a entender que el mandato de acercarnos a Dios es porque ya hemos experimentado la purificación de nuestros corazones y hemos sido limpiados con el “agua pura”.

Otra vez cito a Cevallos,

“Los dos últimos modos de nuestro acercamiento describen la purificación que Cristo nos consiguió con su sacrificio. *Purificados* es lit. “rociados”. Como los sacerdotes levíticos fueron rociados con sangre (Éxo. 29:21) y lavados con agua (Éxo. 29:4) en su dedicación, así los cristianos somos purificados por la sangre de Jesús cuando iniciamos nuestro acercamiento a Dios. Su sangre nos purifica en el corazón o conciencia, donde está arraigada la maldad. El lavamiento de los *cuerpos con agua* es un símbolo exterior de la purificación interior. Este simbolismo viene de los lavamientos ceremoniales de los judíos, pero el autor también piensa en el bautismo cristiano. El agua es *pura* en su simbolismo, porque representa al Espíritu Santo que purifica (Eze. 36:25, 26; Tito 3:5). No se puede dudar que el autor de Hebreos ve el bautismo como un símbolo de la salvación, y no como un requisito. Esto es así porque él ha insistido en que nuestro problema y su solución son espirituales (10:1–4).”⁹

Esta purificación es precisamente lo que Cristo ha realizado por Su perfecto sacrificio.

Hebreos 9:14

Por el hecho de que ya hemos sido purificados y santificados por el sacrificio de Cristo, nosotros tenemos todo privilegio para entrar la presencia de Dios. Este pasaje nos enseña que el fundamento para entrar la presencia de Dios no es nuestra actuación actual, sino es la perfección del sacrificio e intercesión de Jesucristo.

A base de todo eso, en el momento de nuestra debilidad y tentación, también debemos acercarnos al trono de la gracia. Jesucristo ha realizado todo a nuestro favor para que nosotros entremos con esta plena confianza a la presencia de Dios Padre. ¡Qué confiemos en Él para acercarnos a Dios!

Recordemos una vez más Hebreos 4:14-16.

⁹ Juan Carlos Cevallos, *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006), 116.

Conclusión

VERDAD PRINCIPAL: ¡Por el perfecto sacrificio de Jesucristo y por Su sacerdocio perpetuo, podemos entrar con confianza a la presencia del Dios todo santo!

¡Qué no esperemos hasta que “sentimos” acercarnos a Dios en el Lugar Santísimo! Más bien, ¡qué nos acerquemos en plena certidumbre de fe!

Terminamos leyendo el pasaje de hoy, Hebreos 10:19-22.

